Un viaje por la criptoestafa de Javier Milei

MISIONVERDAD.COM :: 20/02/2025

"El presidente hace unos comentarios promocionando el token y genera que se valorice. Los mismos dueños aprovechan la subida y los inversionistas se quedan con las pérdidas"

El reciente escándalo financiero en torno a la criptomoneda $LIBRA ha puesto al ultraderechista presidente argentino, Javier Milei, en el centro de un escándalo inédito en Argentina, América Latina y quizás el mundo**.** Su respaldo inicial a este activo digital**,** seguido de un repentino distanciamiento, ha desatado una avalancha de críticas y denuncias.

Ahora, desde distintos sectores financieros y políticos, han calificado esto como un esquema fraudulento de manipulación del mercado. El senador por la Unión Cívica Radical (UCR, derecha), Martín Lousteau apuntó que "esto está diseñado como una estafa y el presidente Milei es parte. Es la segunda vez que, como funcionario, [Milei] publicita activos del mundo cripto que terminan siendo una estafa".

Se recuerda que, en 2021, cuando el líder libertario era diputado, recomendó CoinX, una plataforma de inversión que posteriormente fue investigada por fraude. La Comisión Nacional de Valores (CNV) prohibió sus operaciones al determinar que no tenía autorización para ofrecer inversiones. En 2023, la empresa enfrentó denuncias formales por fraude y allanamientos policiales.

El auge y caída premeditada

El 14 de febrero de 2025, Milei utilizó su cuenta en X para promover un proyecto denominado "Viva la Libertad Project", con el que aseguraba que las inversiones en criptomonedas servirían para "fondear a pequeñas empresas". Es decir, se presentaba como un mecanismo para captar recursos financieros destinados a impulsar las operaciones, proyectos o expansión de emprendimientos.

La criptomoneda $LIBRA, vinculada a este proyecto y respaldada por el mensaje de Milei sobre el libre mercado y la descentralización económica, experimentó un incremento vertiginoso en su valor, alcanzando los 4 mil 978 dólares por unidad en cuestión de horas.

Pero la burbuja no tardó en estallar. De manera repentina, el presidente argentino eliminó su publicación sin dar explicaciones, lo que desató el pánico entre los inversores y provocó el desplome del valor de la moneda en cuestión, que cayó por debajo de un dólar y siguió cayendo. En adelante, miles de inversores vieron cómo su dinero desaparecía en cuestión de minutos.

Especialistas en criptoactivos han identificado este episodio como un "rug pull", un esquema fraudulento en el que los creadores y promotores de un activo compran al inicio, cuando no vale casi nada, a continuación inflan artificialmente su valor para luego vender sus participaciones y abandonar el proyecto antes del colapso, garantizado una extracción

fraudulenta de dinero.

Luis Eduardo Daza, consultor de inteligencia financiera, confirma lo sucedido y explica que esto "sucede con gente que influye en el mercado. Esta cripto es un proyecto y no puede ser catalogada como viable, pues no tiene un respaldo específico y se basa más en la confianza. El presidente hace unos comentarios promocionándola y genera que se valorice. Los mismos dueños aprovechan la subida y los inversionistas se quedan con las pérdidas".

Las cifras reflejan la magnitud del engaño: apenas nueve personas lograron capturar cerca de 87 millones de dólares, mientras que más de 44 mil inversores quedaron atrapados en la caída.

Este bochornoso escándalo ha abierto una investigación sobre el papel de Milei en este esquema, pues su promoción directa fue el detonante del auge artificial para el despojo masivo.

La estafa se repitió en horas

Cuando parecía que la polémica había agotado sus sorpresas, Milei volvió a encender el escándalo. Este 17 de febrero, el presidente argentino compartió en X un mensaje del economista Darío Epstein, en el que se detallaban los "complejos pasos" para adquirir $LIBRA en sus primeras horas de cotización, en un intento forzado de tapar el desbordamiento del "criptogate".

De nuevo, otros usuarios interpretaron la publicación como un nuevo espaldarazo al activo digital, lo que desató una ola de compras instantáneas, cuyo final se conoce: el precio de $LIBRA, que venía en caída libre, pegó un inesperado salto de 38 a 77 centavos de dólar, solo para desplomarse nuevamente minutos después.

El *post* de Epstein desglosaba cinco pasos necesarios para adqurir $LIBRA, entre los que se incluían crear una billetera digital y operar en un exchange descentralizado en menos de dos horas.

Pero el mercado no funciona con matices. Para los inversores, cualquier gesto de Milei sobre el tema tenía peso. Y su publicación fue suficiente para generar una nueva burbuja exprés que, como era de esperarse, perdió todo su valor en minutos, otra vez.

Los registros en pérdida se actualizaron también, ahora se trata de más de 74 mil inversores que perdieron en total 286 millones de dólares. Y por otro lado, los informes sobre el flujo de dinero en la blockchain revelaron que unos pocos jugadores privilegiados se hicieron con ganancias extraordinarias.

La cuenta más beneficiada embolsó 8,5 millones de dólares en menos de tres horas, mientras que el botín total de quienes entraron con información privilegiada superaría los 100 millones de dólares.

La entrevista: aclara y oscurece

La reciente entrevista concedida por Javier Milei al canal de noticias TN de Argentina ha generado una ola de cuestionamientos y burlas debido a la divergencia entre la versión emitida en televisión y la grabación original publicada en YouTube.

El material en crudo, difundido posteriormente en la plataforma, mostró cómo el periodista Jonatan Viale cuestionaba a Milei sobre su rol en la promoción de $LIBRA, señalando la dificultad de desvincular su investidura presidencial de la difusión de un activo financiero.

En un momento crítico de la entrevista, cuando se abordaba la implicación del Estado en la investigación judicial sobre el caso, y Milei insistía que difundió eso "como ciudadano", el máximo asesor presidencial Santiago Caputo irrumpió en el set para frenar la línea de preguntas y sugerir la repetición de la respuesta del mandatario.

Durante la entrevista, Milei adoptó una postura defensiva, insistiendo en que su intención al mencionar $LIBRA en la red social fue simplemente la de "difundir" un proyecto que consideró innovador, y no una promoción con intereses personales.

Sin embargo, esta respuesta no abordó la cuestión central del debate: ¿hasta qué punto un jefe de Estado puede desligarse de la responsabilidad política y ética de promocionar un activo financiero sin garantías regulatorias?

Asimismo, el periodista expuso datos de pérdidas de los inversionistas que se atrevieron a apostar por el proyecto de Milei y también, señaló las ganancias de unos pocos, a lo que Milei respondió que aparentemente la mayoría de los afectados no eran argentinos: "Los afectados no eran 40 mil, sino apenas 5 mil, y que, además, no eran argentinos, sino operadores financieros internacionales que sabían perfectamente el riesgo que corrían. Es como el que juega a la ruleta rusa y le toca la bala", dijo minimizando el impacto.

La falta de precisiones sobre el vínculo del gobierno con los promotores de la criptomoneda, la intervención de su equipo de asesores en la entrevista y la omisión de información clave han debilitado la confianza en la transparencia de la administración.

El presidente argentino, como hace siempre, ha calificado la controversia como un intento de la "casta" por desacreditar su gestión, sugiriendo que la presión sobre el caso responde más a intereses políticos que a una legítima preocupación por la regulación financiera.

De esta manera, el episodio actual y contando el de CoinX, no hace sino confirmar un patrón de conducta en el que Milei utiliza su imagen y su influencia para impulsar esquemas especulativos que terminan perjudicando a los que participen.

Además, el auge de las criptomonedas en Argentina responde a un fenómeno más amplio de desconfianza hacia las instituciones bancarias tradicionales en un contexto de crisis económica crónica y alta inflación.

No obstante, la falta de regulación ha permitido que figuras como el ultraderechista argentino se aprovechen de esta situación, promoviendo activos digitales fraudulentos en un contexto de especulación desenfrenada.

La pregunta que queda en el aire es: ¿qué consecuencias tendrá este escándalo para Milei?

Hasta la fecha se han registrado más de 100 denuncias en contra de Milei. El Poder Judicial de la Nación ha abierto un expediente para evaluar si existen fundamentos para iniciar una investigación penal contra el mandatario y otros posibles implicados, sin embargo este abordaje lleva implícito un signo de complicidad.

Las acusaciones incluyen delitos de fraude, negociaciones incompatibles con la función pública, infracción a la Ética Pública y asociación ilícita. La primera querella fue impulsada por el exdiputado Claudio Lozano, la activista María Eva Koutsovitis y abogados del Observatorio del Derecho a la Ciudad. Los denunciantes sostienen que Milei promovió el proyecto "Viva La Libertad Project" y la operación con el token, sin el debido respaldo de la Comisión Nacional de Valores, lo que habría generado un escenario de desprotección para los inversionistas.

Así, el escándalo de $LIBRA no es solo otro capítulo de fraude financiero dentro del mundo cripto, sino la materialización de una ideología que, en su versión más cruda ('libertaria'), reduce la economía a la ley del más fuerte. Bajo la bandera de la supuesta libertad absoluta de mercado, sin regulaciones ni controles, lo que realmente emerge es un sistema donde los grandes depredadores financieros engullen a los pequeños inversores con total impunidad.

La criptoestafa de Milei pone en evidencia su dogma libertario: el abuso de poder se justifica como "riesgo de mercado" y el fraude como una "corrección por el lado de la demanda". Las víctimas de este fraude, carentes de regulaciones que los defiendan, están obligados a conformarse con el látigo de la mano invisible del mercado y sus leyes "naturales".

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/un-viaje-por-la-criptoestafa